



# PARROQUIA

# PADRE NUESTRO

Núm. 1.139

Domingo XXXI T.O

2019.11.03

Alameda de Osuna.  
Avda de Cantabria 4  
28042- Madrid  
Telf.917652110  
[www.padrenuestro.es](http://www.padrenuestro.es)

## DEJARSE ENCONTRAR

Lucas narra el episodio de Zaqueo para que sus lectores descubran mejor lo que pueden esperar de Jesús: el Señor al que invocan y siguen en las comunidades cristianas «*ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido*». No lo han de olvidar.

Al mismo tiempo, su relato de la actuación de Zaqueo ayuda a responder a la pregunta que no pocos llevan en su interior: ¿Todavía puedo cambiar? ¿No es ya demasiado tarde para rehacer una vida que, en buena parte, la he echado a perder? ¿Qué pasos puedo dar?

Zaqueo viene descrito con dos rasgos que definen con precisión su vida. Es «*jefe de publicanos*» y es «*rico*». En Jericó todos saben que es un pecador. Un hombre que no sirve a Dios sino al dinero. Su vida, como tantas otras, es poco humana.

Sin embargo, Zaqueo «*busca ver a Jesús*». No es mera curiosidad. Quiere saber quién es, qué se encierra en este Profeta que tanto atrae a la gente. No es tarea fácil para un hombre instalado en su mundo. Pero éste deseo de Jesús va a cambiar su vida.

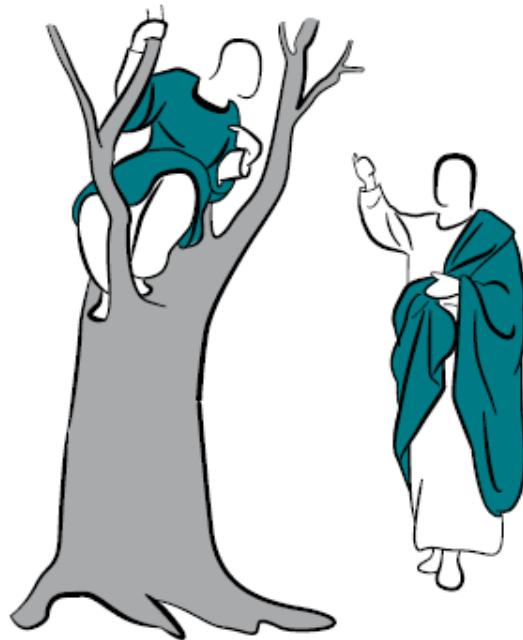
El hombre tendrá que superar diferentes obstáculos. Es «*bajo de estatura*», sobre todo porque su vida no está motivada por ideales muy nobles. La gente es otro impedimento: tendrá que superar prejuicios sociales que le hacen difícil el encuentro personal y responsable con Jesús.

Pero Zaqueo prosigue su búsqueda con sencillez y sinceridad. Corre para adelantarse a la muchedumbre, y se sube a un árbol como un niño. No piensa en su dignidad de hombre importante. Sólo quiere encontrar el momento y el lugar adecuado para entrar en contacto con Jesús. Lo quiere ver.

Es entonces cuando descubre que también Jesús le está buscando a él pues llega hasta aquel lugar, lo busca con la mirada y le dice: «*El encuentro será hoy mismo en tu casa de pecador*». Zaqueo se baja y lo recibe en su casa lleno de alegría. Hay momentos decisivos en los que Jesús pasa por nuestra vida porque quiere salvar lo que nosotros estamos echando a perder. No los hemos de dejar escapar.

Lucas no describe el encuentro. Sólo habla de la transformación de Zaqueo. Cambia su manera de mirar la vida: ya no piensa sólo en su dinero sino en el sufrimiento de los demás. Cambia su estilo de vida: hará justicia a los que ha explotado y compartirá sus bienes con los pobres.

Tarde o temprano, todos corremos el riesgo de "instalarnos" en la vida renunciando a cualquier aspiración de vivir con más calidad humana. Los creyentes hemos de saber que un encuentro más auténtico con Jesús puede hacer nuestra vida más humana y, sobre todo, más solidaria.



**DAME FUERZA PARA VIVIR**

## Lecturas: **Sab. 11,22-12,2 / Pablo. 1,11-2,2**

**Lc. 19, 1-10** En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo: —Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa. Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban diciendo: —Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador. Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: —Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más. Jesús le dijo: —Hoy ha sido la salvación de esta casa, pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.

**Palabra del Señor**

## LECTIO DIVINA

### Ambientación

En tiempo de Jesús era frecuente acoger a familiares o amigos en la propia casa cuando iban a visitarlos porque no vivían en el mismo núcleo urbano o rural. Lo extraño, como lo es hoy, es autoinvitarse a alojarse en la casa de alguien a quien ves por primera vez. Jesús se atreve a ello y Zaqueo lo acoge con gusto.

### Nos preguntamos

¿Qué resistencias tengo yo, cada uno de nosotros a acoger al desconocido en nuestra propia casa? ¿Miedo? ¿Precaución? ¿He tenido una mala experiencia en alguna ocasión? ¿Qué ventajas descubro cuando viene a mi casa alguien por primera vez?

### Nos dejamos iluminar

Jesús expresa una buena madurez autoinvitándose a alojarse en casa de Zaqueo, que además era considerado pecador. Y alojarse en casa de un pecador era considerado como pecaminoso y de mala fama. Jesús no tiene en cuenta que lo critiquen y lo consideren como un pecador. Le importa que el pecador se convierta. Pero no le echa ninguna predicación sobre la confesión, ni sobre el pecado. Simplemente le manifiesta que le importa, y, probablemente, el secreto de la conversión de Zaqueo estuvo en la mirada de Jesús. Jesús suele mirar con cariño, amando. Y el amor es capaz de transformar el corazón de Zaqueo y el nuestro.

### Seguimos a Jesucristo hoy

Vamos a hacer el intento de acercarnos a alguna persona que no tenga buena fama y atrevernos a mirarlo con cariño. Es posible que rechace el cariño, pero vale la pena insistir. ¿Qué ha pasado? Se puede compartir a lo largo de la semana.

**Proclamamos la Palabra: Lucas 19, 1-10**